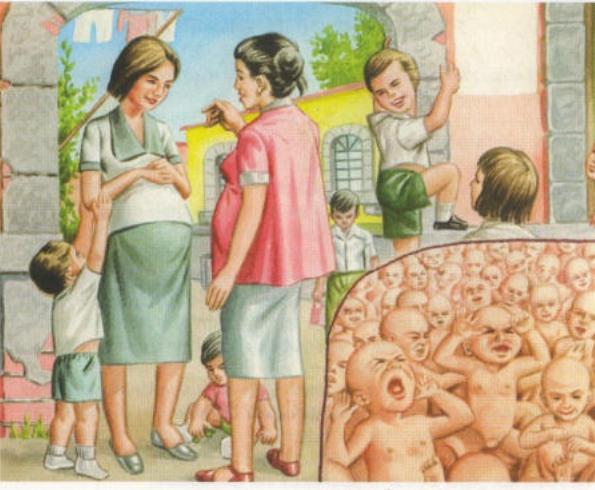
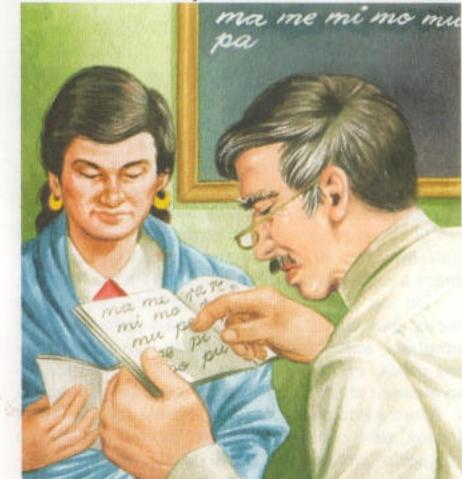


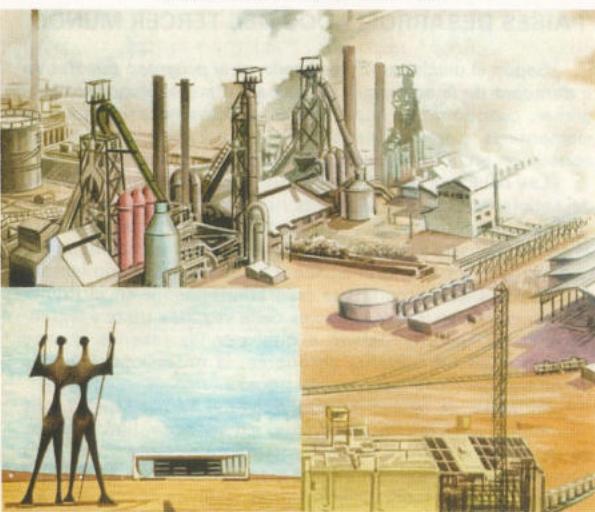
EL TERCER MUNDO



PROBLEMA DEMOGRÁFICO



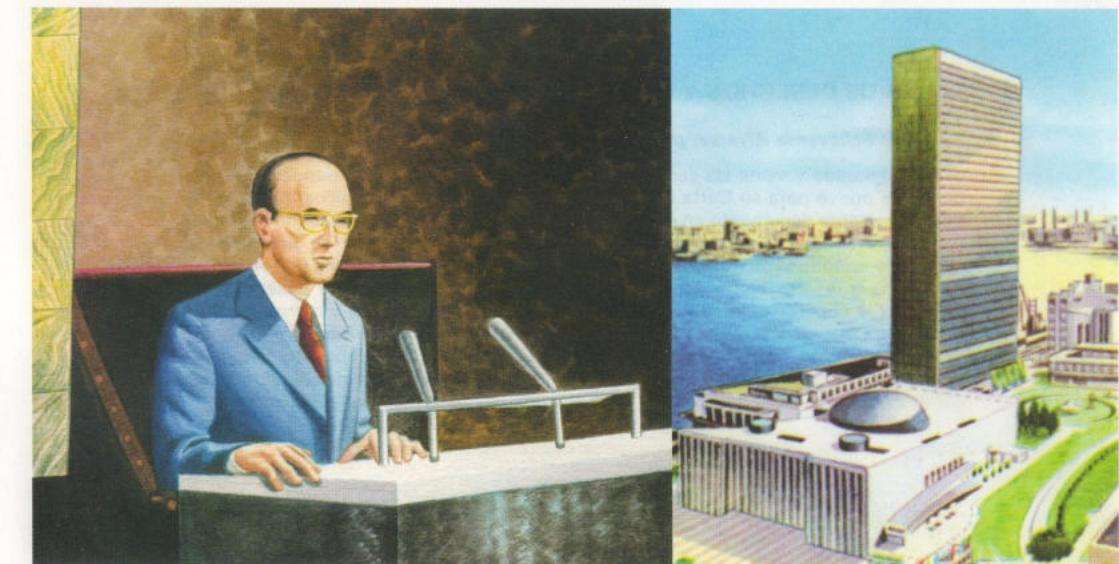
ANALFABETISMO



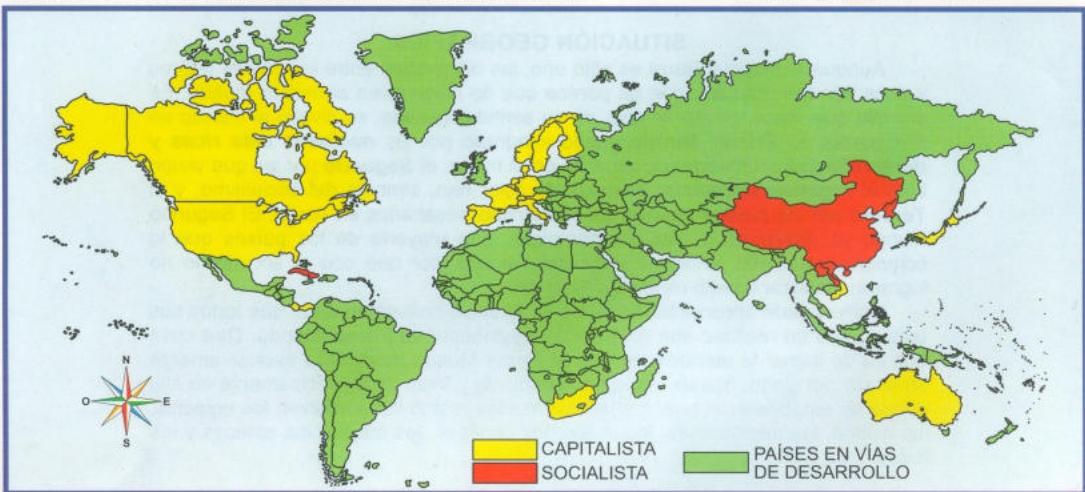
LOS PAÍSES DESARROLLADOS EN EL TERCER MUNDO



AYUDA EN TECNOLOGÍA



CARTA DE LOS DERECHOS Y LOS DEBERES ECONÓMICOS DE LOS ESTADOS



ANALFABETISMO

El analfabetismo conduce irremediablemente a la ignorancia, debido a que saber leer y escribir es requisito indispensable para la adquisición del conocimiento, y la ignorancia es una madre bruja, porque sólo procrea hambre y miseria, que a su vez son los padres del sufrimiento, la frustración, la enfermedad y la muerte prematura.

Es urgente, entonces, erradicar totalmente el analfabetismo, origen de tanto dolor humano, que afecta a millones de habitantes del Tercer Mundo.

De los países que integran esta región, los únicos que han conseguido erradicarlo casi por completo, son *Argentina* y *Chile*, pero, muchísimos otros, como *Níger*, en donde el analfabetismo alcanza el 86%, están muy lejos de conseguirlo. Afortunadamente México no es uno de estos últimos, pero, de todos modos, tiene un problema muy serio, porque el 12.7% de su población mayor de quince años no sabe leer y escribir.

INVERSIONES EN TECNOLOGÍA

La precaria situación económica de los países del Tercer Mundo no les permite adquirir la avanzada tecnología creada en el Primer Mundo, con la que los bienes y servicios se producen con calidad, rapidez y eficiencia. Ello obliga a esas naciones a arar la tierra con bueyes, hacer artículos manualmente, cocinar con anafres, coser y lavar la ropa a mano, descargar los barcos con palas, llevar registros en cuadernillos, hacer difíciles cálculos mentalmente, etc., por lo que gastan enormes cantidades de tiempo y energía en tareas que una máquina haría en un instante.

En un intento de escapar de tan terrible atraso, los gobiernos de estas naciones invitan a los países ricos a invertir en sus territorios, es decir, a proporcionarles maquinaria, equipos y asesoría técnica, a cambio de algún beneficio. Si el negocio se hace justa y honradamente, todos salen ganando, pero, de lo contrario, la inversión extranjera sólo sirve para endeudar y acrecentar los problemas económicos de la nación pobre.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Aunque el planeta Tierra es sólo uno, las diferencias entre los países pobres y ricos son tan grandes, que tal parece que no pertenecen al mismo mundo. Es por ello que, hace mucho tiempo, en un sentido figurado, se dividió al mundo en tres partes. El *Primer Mundo* quedó integrado por las *naciones más ricas y desarrolladas*, marcadas con amarillo en el mapa; el *Segundo* por las que vivían bajo el *régimen socialista*, pintadas de color rojo, símbolo del socialismo, y el *Tercero* por los *paises en vías de desarrollo*, resaltadas en verde. El Segundo Mundo ya desapareció casi por completo, y la mayoría de los países que lo componían pasaron a formar parte del Tercero, por que con el socialismo no lograron alcanzar un alto nivel de desarrollo.

Como puede apreciarse, *Oceania* es el único continente en el que todos sus países, que en realidad son muy pocos, pertenecen al Primer Mundo. Otra cosa que es de llamar la atención es que el Tercer Mundo se localiza exclusivamente en el *sur* del globo, que es la región más cálida y fértil, y fue precisamente en ella donde se establecieron pueblos tan avanzados, como los sumerios, los egipcios, los asirios, los medopersas, los indios, los olmecas, los mayas, los aztecas y los incas.

PROBLEMA DEMOGRÁFICO

La *explosión demográfica*, es decir, el *incremento desmedido de la población*, ha llegado a niveles alarmantes, ya que actualmente el mundo está habitado por *más de 5,570 millones de seres humanos*, y si ya de por sí no alcanzan los recursos para alimentar a tantas bocas, la situación se agrava continuamente, porque a cada instante hay un nuevo nacimiento.

En realidad este problema es exclusivo del Tercer Mundo, en donde el aumento de la población es proporcional al aumento de la miseria, pero afecta a todo el planeta, porque las hambrientas multitudes, aún con el riesgo de ser víctimas de la discriminación, emigran a los países industrializados, en busca de las oportunidades de trabajo que sus propias naciones no pueden ofrecerles, y provocan muchos problemas económicos, sociales y culturales.

El único medio para resolver esta angustiosa situación es un programa efectivo de *planificación familiar*, en el que todas las parejas, sin importar su edad, su estado civil ni su condición social, tengan derecho a recibir la información y ayuda necesarias para evitar embarazos no deseados.

PAISES DESARROLLADOS DEL TERCER MUNDO

Según el diccionario, *desarrollo es el progreso cualitativo y duradero de la economía de un país*. Pero es imposible progresar, cuando no se pueden satisfacer las necesidades más elementales, porque toda la inteligencia y toda la energía se consumen en la desesperada búsqueda del alimento.

Las naciones del Primer Mundo han encontrado el modo de satisfacer sobradamente sus necesidades, y por eso pueden desarrollar todas sus capacidades, y entregarse por entero al cultivo del arte y la literatura, y a la ciencia e investigación, que los lleva a hacer grandiosos inventos y descubrimientos.

El progreso es cada vez más sorprendente en el Primer Mundo, mientras que el atraso es cada vez más triste y lamentable en el Tercero, debido a que, por las razones que se explicaron en los párrafos anteriores, la miseria genera más miseria y la riqueza genera más riqueza.

Al hablar de países desarrollados del Tercer Mundo, nos referimos a aquellas naciones, que, sin ser ricas, han alcanzado un nivel económico lo suficientemente elevado como para poder adquirir maquinaria y otros medios modernos de producción, con los que intentan mejorar las terribles condiciones en las que vive la mayoría de sus habitantes.

EL TERCER MUNDO

Hace muchos siglos, el hombre blanco se estableció en Europa. Tenía tanta curiosidad por saber qué había del otro lado del inmenso mar, que construyó barcos y se lanzó a la búsqueda de excitantes aventuras. Sus barcos lo llevaron a todos los rincones de la Tierra, donde encontró a personas que consideró inferiores, por el simple hecho de tener la piel oscura, a pesar de que muchos de ellos, como los habitantes de México, habían alcanzado un alto grado de civilización, y se sintió con derecho de saquearlos y esclavizarlos. Estos pueblos "descubiertos" sufrieron el dominio europeo durante varios siglos. Muchos de ellos, como los latinoamericanos, consiguieron su independencia a principios del siglo pasado, pero muchos otros, como los africanos, la obtuvieron apenas a mediados de este siglo. Cuando al fin lograron expulsar a los blancos de sus territorios, casi todos eran analfabetos, sólo unos pocos poseían un elemental grado de instrucción, y aún menos sabían economía y administración y tenían una ideología, pero carecían de la experiencia necesaria para gobernar. Además, los conquistadores se habían llevado gran parte de sus recursos naturales, como su petróleo y sus piedras y metales preciosos. El problema no habría sido tan grave si el lamentable estado en que los colonizadores dejaron sus países los hubiera obligado a empezar desde cero, pero tuvieron que empezar desde muy atrás del cero, porque, encima de todo, les dejaron un dañino y arraigado prejuicio contra el color de su propia piel que aún no han podido superar, debido a que se les metió en el alma y el corazón.

Su lastimoso sentimiento de inferioridad era tan profundo, que, desde entonces, ha sido transmitido de padres a hijos, y nadie puede salir adelante con una baja autoestima. En países como México, en los que hubo mezcla racial, el conflicto es más grande, porque los menos oscuros discriminan a los más oscuros, que son los descendientes directos de los habitantes originales del país e, irónicamente, viven en su propia tierra como en una nación hostil y extraña. Es urgente acabar con esta vergonzosa situación, arrancar de raíz el prejuicio racial, enseñando a los niños que no existen las razas superiores, porque todos los humanos pertenecemos a la misma raza. Mientras esto no se haga, el Tercer Mundo no saldrá de la miseria, porque sólo con la integración social, económica y cultural puede alcanzarse el desarrollo.

En un sistema capitalista no puede lograrse la integración a un cien por ciento, ya que la libre competencia provoca desigualdades, y en el Primer Mundo también hay gente muy rica y gente muy pobre, gente muy culta y gente muy ignorante, pero esas diferencias se agravan dramáticamente en el Tercer Mundo, porque los recursos son excesivamente escasos, y, en tanto que unos pocos poseen una riqueza extrema, es enorme el número de los que viven en la pobreza extrema. Estos últimos, a pesar de que constituyen la mayoría, son cruelmente *marginados*, es decir, *colocados al margen del progreso y los beneficios económicos*.

CARTA DE DERECHOS Y DEBERES ECONÓMICOS DE LOS ESTADOS

Luis Echeverría Alvarez, presidente de México de 1970 a 1976, recorrió gran parte del mundo y visitó las sedes de los principales organismos internacionales en busca de apoyo para su Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, importante documento en el que trató de mejorar las leyes de la economía internacional y conseguir el apoyo de las naciones ricas, para tratar de equilibrar la economía en todo el mundo y reducir las enormes diferencias entre los países industrializados y los del Tercer Mundo. La Carta fue aprobada el 12 de diciembre de 1974 por la Organización de las Naciones Unidas, y sirvió de base y marco de referencia para formar el proyecto del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), que también fue iniciativa de México. Sin embargo, a más de veinte años de distancia, la economía internacional no tan sólo no se ha equilibrado, sino que ha sufrido un alarmante desequilibrio, y el Primer Mundo cada vez está más lejos del Tercero.

Texto redactado por José de las Casas.

